

ARTĒA
2024

Isabella

Álvarez Echeverri



“Es más Fácil Decirlo que Hacerlo”

El nombre “Es más Fácil Decirlo que Hacerlo” encabeza la magnífica exposición que se presenta aquí, pero llegar a este punto implica una serie de eventos detrás de escena. En primer lugar, el inicio de esta travesía artística se remonta a un evento definitorio en la vida del artista, donde una crisis personal severa coincide con un estudio detallado de técnicas artísticas. Un intenso conflicto familiar marca un antes y un después, desencadenando una profunda reflexión sobre el núcleo de las relaciones y el propósito de la existencia. En la escultura y el dibujo, se descubre una forma secreta de expresar las complejas emociones y memorias dolorosas que han moldeado la identidad del artista. Cada movimiento artístico, cada pincelada, se convierte en un acto de purificación, un medio para dar estructura y significado a las experiencias más personales, explorando las relaciones, las fracturas y la sanación.

Al desarrollar mis obras y las posibles ideas para esta exposición, me di cuenta de un patrón consistente que se convirtió en mi hilo conductor: la fractura en las relaciones y la constante búsqueda de un apoyo adecuado para sanar. Esto sirve como un reflejo de mis vivencias internas y las contiendas internas, mostrando un pedazo de mí mismo en cada obra. Cada tarea se convierte en una declaración visual de mi conexión con mi familia, centrándome principalmente en mi relación con mi padre.

Algunos de mis mayores referentes al crear mis obras fueron personas como Leonardo da Vinci, Doris Salcedo y Glen Martin, cuyos trabajos resuenan con sus propias batallas emocionales, todos representando una fractura en su propio contexto y emprendiendo un camino de indagación personal a través del arte. La exposición “Es más Fácil Decirlo que Hacerlo” culmina en una exhibición que ofrece una visión profunda de las complejidades de las interacciones humanas y el camino hacia la recuperación, utilizando diversas técnicas como el dibujo, la fotografía, la instalación y el performance para profundizar en la fractura entre las relaciones y las heridas emocionales que persisten a pesar de los intentos de reparación.

Al ingresar a la exposición, se encuentran tres obras con significados diferentes y un performance. La mesa con platos fragmentados simboliza una unidad familiar

rota, mientras que las camisas con retazos al lado retratan la relación sostenida entre padre e hija, a pesar de las discrepancias. Las muletas se convierten en un eco tangible del apoyo que no se materializó y de cómo su falta afectó el proceso de curación. El performance cierra la exposición, mostrando cómo, a pesar de estar rodeado por los pedazos rotos de la vida, el proceso de sanación sigue siendo un ciclo infinito de lucha y recuperación, revelando la posibilidad de encontrar belleza incluso en las horas más oscuras.

Con esta exposición, espero transmitir que, incluso en la fragmentación, existe espacio para la belleza, la esperanza y la promesa de un futuro más brillante, siempre y cuando nos esforcemos por dejar ir lo que nos pesa y repararnos con la intención de seguir adelante. Cada obra de arte es un testimonio de la fractura en las relaciones y cómo a menudo preferimos cargar con nuestros problemas en lugar de enfrentarlos y resolverlos. En esencia, la frase “Es más Fácil Decirlo que Hacerlo” nos recuerda que debemos tomar las riendas de nuestro camino y nuestras relaciones, tomando lo que nos sirve y dejando lo que no, por difícil que sea.

